CARLOS A. DISANDRO

SEMANTICA Y POLITICA

BIBLIOTECA
DE
GUILLERMO R. GAGLIARDI

CUADERNO DOCTRINAL
4

NOTICIA

Reúno en este breve tomo el texto de dos conferencias, pronunciadas en ocasión de la campaña electoral una, y otra en el primer lapso del nuevo gobierno, de tan equívoco horizonte. La primera disertación, **Soberanía, Independencia, Justicia**, se realizó el día 21 de abril de 1989 en la sede de la Unión de Trabajadores Gastronómicos de la República Argentina, calle Salta 1301 (Capital Federal). La compañera Doris Terrón, secretaria general de la Agrupación "Realidad Peronista" abrió el acto con la presentación del conferenciante, en un salón colmado de un peronismo auténtico, fiel a sus banderas, y de muchos otros compatriotas que respetan y estiman la doctrina justicialista, y la probidad intelectual y política de mi persona. .

La segunda conferencia, **Condiciones para el gobierno de la Nación independiente**, se organizó cuando el nuevo presidente cumplía un mes y medio de gobierno, y conocíamos ya las alternativas oficiales de su gestión, ciertamente confusa, equívoca y despojada de la claridad semántica de nuestra doctrina. Transcurrió la conferencia el día 25 de agosto en el cine-teatro **Empire**, calle Hipólito Yrigoyen 1934 (Capital Federal). La presentación estuvo a cargo del compañero Antonio Jordán Baena, presidente alterno de La Fraternidad, que había cedido precisamente el salón para el evento. Un público numeroso colmaba el teatro, y la atención y el diálogo ulterior mostraron la importancia del tema propuesto.

Reúno las dos conferencias con el título general de **SEMANTICA Y POLITICA**, pues creo que esa formulación concentra la problemática fundamental de estos momentos conflictivos, para una Argentina que ha caído en las garras de los poderes mundialistas. Estos intentan una operación de trasbordo "semántico" para hacernos creer que con los lemas como "unión nacional", "revolución productiva" y otros, el peronismo debe abandonar la

tesitura de la "revolución" y dar por cancelada la doctrina y la conducción estratégicas de Juan D. Perón. Mi intento es dinamizar los anti-cuerpos, para salvar la unidad férrea del Movimiento Justicialista, como **teoría y praxis** de la Soberanía Nacional.

En esta noticia debo mencionar agrupaciones, centros y sindicatos que colaboraron con su empeño, con su estímulo o con su presencia fervorosa: el Sindicato "La Fraternidad"; los Centros Justicialistas de Estudios Geopolíticos de La Plata y Capital Federal; la Agrupación "Realidad Peronista"; la Confederación "Juan D. Perón", de La Plata; la Agrupación Nacional Justicialista "Raúl Scalabrini Ortiz" (Secc. José León Suárez); la Agrupación Justicialista de Puertos Nacionales, y muchos otros compañeros, nucleados en otros centros, agrupaciones y unidades básicas.

Doy gracias en primer lugar a los compañeros Doris Terrón y Antonio J. Baena, por sus amables palabras introductorias, y por los esfuerzos mancomunados con compañeros de La Plata, provincia de Bs. As. en suma, y de la Capital de la República. Doy también las gracias a quienes facilitaron las sedes respectivas donde aconteció cada conferencia. Los tiempos son oscuros y el enemigo poderoso. Nos compete reagruparnos, clarificarnos y clarificar, mantener en alto las banderas inclaudicables de la Patria y Nación argentinas, y los lineamientos doctrinales y empíricos del Estado nacional. Debemos exhibir además una fidelidad insobornable a nuestro conductor estratégico y a su doctrina de la Comunidad Organizada, contra los piratas y filibusteros que han invadido y depredado nuestro territorio, nuestro pueblo y nuestros bienes, y quieren ahora depredar nuestro Estado Nacional.

Este tomito se publica en homenaje al 17 de Octubre, cuyo cuadragésimo cuarto aniversario celebramos en este año 1989.

Dr. Carlos A. Disandro
La Plata, 17 de octubre de 1989,
Día de la Lealtad.

SOBERANIA, INDEPENDENCIA Y JUSTICIA

En primer lugar, agradezco las amables palabras de la compañera, que ha hecho ese esbozo y esa presentación para la audiencia numerosa e interesada en el destino de la Patria. Y también a los compañeros, que nos permiten en este hermoso salón, en una Argentina devastada, reunirnos en una asamblea de prestigio que no tiene frecuentemente la Cámara de Diputados de hoy.

Y ante esta reunión, estoy obligado a explicar nítidamente lo que son los lemas fundamentales del movimiento, sobre los que el General ponía no sólo su mente, sino su corazón.

Pero antes de pasar a la explicación sumaria y sucesiva de cada lema, voy a hacer la lectura de un breve prólogo, en que describo el lamentable estado de la República.

La República está al borde del abismo; el Estado destruido por obra de la soberbia, la incapacidad y el odio de esta sinagoga radical.

La Nación violentada, empobrecida, desarrapada, en lastimosos taparrabos que usan los rábulas del comité, mientras se disputan en feroz concupiscencia las magistraturas, los cargos, los dineros, las regalías, como si los ministros y funcionarios fueran caciquejos tribales.

La Nación, pues, descoyuntada en nombre de una Constitución violada a cada paso, por este régimen falaz y descreído, como dijo de otro lapso uno de los santones del radicalismo. Este es un régimen falaz y descreído. ¿Cómo puede construir?

El preámbulo de esa Constitución, vilipendiado, esgrimido no hace mucho como oración laica, que curaría todos los males como por ensalmo, se ha tornado en mano de los Jaroslavsky, de los Manzano, los Caputo, los Pugliese, en una maldición, que ha caído

sobre el pueblo indefenso. Sólo la Patria espera, azorada y desvalida, la grandeza de algún estadista, gobernante que sin miedo ni jugadas burocráticas, proceda a barrer esta escoria de pusilánimes y cipayos, para que se levante nuevamente la grandeza de la bandera con el sol de mayo, gloria de nuestro pueblo y de nuestras armas en toda América.

La Patria espera una vez más que se cumpla el Acta de julio de 1816, y sea libre de toda dominación extranjera, para cobijar un pueblo empobrecido y desesperanzado, pero que se niega a caer de rodillas ante la potencia sinárquica, esgrimida por estos "gobernantes alfonsinistas" como la "causa americana". ¡Mayúsculo engaño y sofisma social-demócrata!

Y mandan ellos en los tres poderes, pomposamente llamados constitucionales, que no son nada más que ¡las cadenas de esta nueva esclavitud social-demócrata que tenemos que quebrar!

Una sola salida hay por el momento y en la perspectiva táctica inmediata: desalojar este poder radical corrupto y limpiar el Estado de su nefasta herencia erosiva y antinacional. ¡Debe ser limpiado todo el Estado! Y es esto lo primero que quiero subrayar en este prólogo, antes de entrar en el examen del tema propuesto.

Que nuestros esfuerzos se sumen para que con el triunfo irrestricto y aplastante del candidato peronista sea abatido el corrupto poder radical con todos sus seudopodios, también dentro del justicialismo.

El segundo motivo de este prólogo es un pedido público que hago a nuestro candidato seguramente triunfante, el Dr. Menem, y deben transmitirle este pedido: restablezca el Consejo Nacional de Posguerra, porque hemos pasado tres guerras, y según el modelo del General, ese Consejo será el que determine las pautas, para salir del desastre de la guerra. El Consejo Nacional de Posguerra es fundamental.

Y segundo pedido, que restablezca con todos sus derechos y obligaciones la **Fundación Eva Perón** y que rescate sus bienes, que fueron robados, depredados, asaltados y que algunos están en poder de Angeloz. Porque Angeloz es gobernador en una casa que era de la Fundación Eva Perón; ¡y no tienen verguenza! Que

devuelva lo que no es suyo, esto es una cuestión de honor, de cariño y de lealtad. Primer acto administrativo, restablecer la Fundación Eva Perón con todos sus privilegios, leyes, decretos que la sostengan, y que todos los bienes que están en poder de depredadores vuelvan a su lugar natural, por ejemplo, la Facultad de Ingeniería de la calle Paseo Colón.

SOBERANIA

Hecho este prólogo paso ahora a considerar lo que es el tema propuesto o sea **soberanía, independencia y justicia.** Ellas que son los fundamentos de todos nuestros lemas. Y luego de considerar cada término y sus implicancias profundas, si puedo haré un breve trabajo práctico. Es decir, tomaré de la realidad de hoy, del hoy inmediato, aquello que está complotando ya contra la posibilidad de restablecer la soberanía y la justicia.

Veamos pues en primer lugar la **soberanía.** La definimos por esencia y luego por su confrontación con los poderes mundialistas, con las organizaciones mundialistas, en fin, con la geopolítica de la sinarquía, sin cuya consideración no se puede entender ni la ruina de la Argentina ni el camino de la reconstrucción por el que trabajamos.

Argentina es un espacio conquistado por la geopolítica sinárquica, es decir, de los poderes mundiales coaligados y nosotros tenemos que reconquistar nuestra Patria siguiendo el Acta del año 16, libre de toda dominación extranjera.

Por su esencia, la **soberanía** es un término filosófico que debe entenderse en la perspectiva griega (y no hay que asustarse de las palabras, hay que aprenderlas, porque los "negros" son ilustrados y no son la bazofia del mundo como para estos gorilas indecentes). Entonces, el término filosófico griego la **soberanía** es la **ontología** de la Patria; aquello que la constituye en su esencia y la Nación y el Estado; es la cosa misma absluta, como el aire o la tierra.

Pero esta **soberanía** se hace conciencia histórica porque atañe a los hombres que la descubren, la allanan, la expresan y la concretan, en este caso los hombres del Movimiento Nacional

Justicialista. Pero la soberanía existe como ente absoluto, que no podemos erosionar con argumentos de leguleyos y liberales, de marxistas y social-demócratas, de ecumenistas, más o menos comunistas, que creen en la unión del Papa y Gorbachov: ¡la unión de la tiara y los cañones que dará paz y comida a los hombres! Nosotros no lo creemos, en absoluto, ni en nombre de la libertad americana lo aceptamos. Muy importante. Yo les advierto que por este camino será destruido el Movimiento Peronista: estamos obligados entonces a replegarnos al fundamento de la soberanía, que está más acá o más allá de todo poder. Nosotros no aceptamos deponer la majestad de la soberanía, como no aceptamos deponer la majestad de la historia heroica, de total posesión inabolible de esa unión de tierra, hombre, historia, decisión política para la paz y la guerra, ¡para la paz y la guerra! Repito la sentencia frente a los somníferos de la falsa paz.

Así, pues, **soberanía**: una noción absolutamente incluyente, que no se funda ni puede fundarse en letra de ninguna ley ni constitución, porque por el contrario esa ley y constitución, o dimanan de esa soberanía, o son tiras de papel que se lleva el viento, como estamos viendo. Estamos viendo cómo se lleva el viento, junto con todos los constitucionalistas radicales y peronistas, cuanto callan y otorgan frente a una constitución depredada y violada.

Así lo hemos visto, durante treinta y cinco años, desde la nefasta "revolución libertadora" que amenaza otra vez en el horizonte de los argentinos, desvalidos y confundidos; y ¡atención! estamos al borde de la "libertadora número dos" y tenemos que agruparnos, replegarnos y saber. Porque más poderoso que los cañones, lo he dicho siempre a todo el mundo, incluso a los militares, más poderoso que los cañones es el poder de la semántica. De ello hablaré después.

En esa confrontación con los poderes mundialistas sinárquicos, exige la soberanía una operatividad inteligente y audaz, que es lo que pido a nuestro candidato. Inteligencia y audacia, nada de minué, nada de zamba, ¡no!, directamente a la cosa; señalando a los culpables de estos treinta y cinco años de guerra, de

depredación y miseria. No se puede callar, no se puede hacer un contubernio; que los contubernios los hagan los renovadores. ¿Qué cosa renuevan? **¡El fundamento!**

Entonces una operatividad inteligente y audaz, que gane un margen decoroso frente a la concentración de la estrategia y la geopolítica sinárquicas.

Por esto debemos pensar cómo desligarnos poco a poco de esos organismos internacionales, que con nombres y siglas diversos parecen drogas químicas modernas, que nos constriñen, nos succionan, nos roban, nos patean, depredan nuestros recursos naturales, como ya lo previno hace rato el General; y sobre todo porque practican un genocidio constante y brutal con nuestro Pueblo, por medio de las correas de transmisión de los cipayos de turno; léase ahora radicales, alfonsinistas, coordinadores y todo lo que ustedes quieran.

Son correas de transmisión de la energía que nace del motor sinárquico, y que está orientada a destruir al pueblo argentino y a disgregar a la Nación Argentina. ¡Nuestra voluntad es la voluntad del 25 de Mayo y del 9 de Julio! Somos libres, y hacemos de esta nación libre una nación soberana.

Un copioso volumen ocuparía la mención de esos organismos, comenzando por la U.N., la U.N.E.S.C.O., la O.E.A., hasta terminar con todos estos tratados que ha firmado Caputo, con cuanta cadenita pueda esclavizar la pampa argentina y su indómito viento Pampero. Retornando otra vez a nuestro manso pueblo, como si supieran que ya es un manso animal, a la coyunda de los interpósitos personajes, de computadoras y satélites, que hicieron la revolución en París y entregaron las Provincias Unidas del Río de la Plata.

¿Qué les parece? ¡Revolución en París y entrega del Río de la Plata!

No son éstos de frac y galerita, son los guerrilleros marxistas que empuñan el fusil para entregarnos a la **perestroika** de la sinarquía yankee y moscovita. Hay que abatirlos sin asco y erradicarlos de esta tierra de libertad, conquistada por las armas desde 1806 a 1943. Sean como sean los intermediarios cipayos, el

régimen es el mismo; falaz y descreído, corrupto, fullero, tramposo y vendepatria.

En esta confrontación irremediable, pues, debemos tener en cuenta las tres geopolíticas que se coaligan, oponen y a veces discuten sobre la misma mesa y el mismo mazo: la angloyankee, la soviética y la del poder pastoral del Vaticano. La unión de estas tres geopolíticas es el comienzo del **Gobierno mundial** que está en ejecución y que necesita como paso previo la destrucción de los bolsones de resistencia, por ejemplo el **Peronismo**, por ejemplo la Argentina justicialista, por ejemplo la Argentina soberana. Por eso el mejor intrumento de destrucción está colocado dentro de los "supuestos" peronistas, que aliados con el entregador social-demócrata, fullero y corrupto, ascienden, trenzan y tienen la máxima expresión de la operatividad concreta; y no se salva nada.

En suma, soberanía en su esencia, soberanía en su confrontación geopolítica ¡global!, soberanía en su recurso inabolible de la Patria que se yergue libre de toda dominación extranjera, ése es el centro physico y metafísico de nuestra instalación histórica universal; porque estamos haciendo Historia Universal, no historia de aldea, no la historia mostrenca de la concupiscencia de los caudillejos que queriendo estar en las magistraturas políticas no tienen la menor idea de la función de esas magistraturas políticas.

INDEPENDENCIA

De estos trasfondos fundamentales procede el segundo término y el segundo contenido semántico del apotegma: **independencia**

El Acta de la Independendia de Julio de 1816 y el Acta de Julio de 1947 forjaron el marco forzoso de toda acción política, social, económica, pedagógica, educativa, internacional, para el hombre argentino, dispuesto como digo a hacer viva la realidad y la conciencia de la soberanía, que en nuestro lema recibe, por eso, el epíteto de soberanía "política".

Pero el adjetivo "política" no es restrictivo sino indicativo, como no me he cansado de enseñar según la ciencia que los alfonsinistas radicales y peronistas tránsfugas o traidores

desprecian y sustituyen por la expresión infame de la propaganda, fundada en el poder del dinero espurio y mentiroso. Muy importante la distinción que hago; esa ciencia se llama **Semántica.** Y tengamos cuidado, no es una cuestión de especialistas con la que quiera fatigar a mi sobrecargado auditorio con miles y miles de comunicadores sociales. Lamentablemente no es así: pues la Semántica es la ciencia de la instalación del ente en el logos, del ser en la palabra, de la tierra en la palabra, de la ciudad en la ley justa, de la fundación de las ciudades en el corazón de aquello que no perime, porque está fundado en lo inconmovible; y la verdadera semántica es inmune a la propaganda y la propaganda es la corrupción de la semántica, su destrucción. Ahí están los "renovadores". ¿Renovando qué? La semántica del peronismo. ¿Para qué? ¡Para imponer la destrucción del peronismo! (A la respuesta del auditorio de *No lo van a lograr*, el orador contestó): Los felicito por su esperanza, pero yo tengo el deber de perfilar la enfermedad. No es que esto sea sin esperanza, es que tenemos que perfilar bien el cáncer para extirparlo y vivir. Y me toca a mí tener la crueldad de perfilar el cáncer.

En suma, semántica es la coronación de la naturaleza en el lenguaje. Muy importante el lenguaje; muy importante que se mantenga el lema **soberanía política, independencia económica, justicia social**; muy importante que nuestro candidato levante estas banderas con absoluta claridad, más allá de las contradicciones humanas, que siempre están, pues es más completa y perfecta la unión de la cosa y la palabra que la cosa mostrenca, que la cosa que está ahí. Les enseño este término para que se lo enseñemos a los radicales incultos, porque son unos mostrencos, porque son menos que las piedras que están al lado del arroyo, políticamente. Lo que pasa es que les han dado el poder, y es fácil darle el poder incluso a una piedra. Se lo han dado los Poderes mundialistas; y los han elegido como correa de transmisión para un pueblo indefenso, para un pueblo empobrecido y un pueblo que, como digo, quieren erradicar de la tierra. Por esto, la **política** es la suprema semántica que perfecciona y conduce a los hombres

para hacerlos más justos, es decir, más hombres. Esto es la esencia de la **doctrina** del General, que los peronistas ni leen, ni estudian, ni aplican. ¿Cómo puede durar el **peronismo**?

Ahora bien, la **independencia**, es verdad, recibe en nuestros lemas la connotacion de "económica", porque se trata de un concreto acontecer en el mundo contemporáneo; en él, el dinero es la máxima potencia de esclavitud, el que dispone de todos los márgenes, el que ha erigido las supuestas revoluciones anticapitalistas, como la marxista leninista gorvacheviana, o la castrista sandinista, pagada con el dinero capitalista. Solo la **revolución peronista**, en América al menos, no confunde la fuente humanista de la revolución con el poder del dinero. Y la **revolución peronista** no se hizo con el poder del dinero y abomina del poder del dinero.

Pero, cuando digo **independencia económica** no restrinjo, sino que oriento la interpretación según ese magistral estilo de apotegma que exhibía nuestro Líder.

Paso a explicar complementariamente lo de **apotegma**. Un apotegma no quiere significar que no exista todo lo demás. Así como hablar del átomo no significa que no exista la naturaleza más bella que todos los átomos por separado. ¡No! El apotegma deriva de la ciencia semántica de los griegos y romanos, que entendían la cruda necesidad de concentrar y dilatar; se concentra en el apotegma; y el apotegma en el corazón y la mente dilata en plenitud a los hombres.

Este misterioso reino semántico que concentra y dilata es lo que nos mantiene inconmovibles. Pero si se destruye ese reino estamos como cuando Dios nos trajo al mundo; y después, considerados recursos naturales renovables como los pescados, en las redes de la propaganda. ¿Cuántos pescaron? ¡Un millón! A los molinos de harina. Terrible cosa, pero es así.

Esa concentración y dilatación acontece en la mente y en el corazón, para que el ánimo de los hombres recobre claridad, decisión, retemplada confianza en la sabiduría; pues es más la sabiduría que toda la televisión junta, que toda la propaganda de

Ratto y de los **tutti cuanti** que tienen éstos, disponiendo del dinero del pueblo y del hambre del pueblo.

Es mucho más: un apotegma es absolutamente contrario a la noción de la propaganda psicologista que trata a los hombres como animales, como vasos de concupiscencias y de pasiones. La propaganda las suscita, las revuelve y luego las usa para dominar; porque el hombre es dominado por las concupiscencias y las pasiones. Y este gobierno radical es gobierno en el dominio de concupiscencias y pasiones; primero en éllos que gobiernan y después para transmitirlas a todo el orden social y político-económico. Estamos hundidos en un barro de concupiscencia que sólo Dios puede sacarnos. Pero Dios precisa la decisión de la voluntad del hombre, ¡harto de esa asquerosidad, de ese magma que cubre y cubre el corazón, inficiona los sentimientos y no distingue lo que es el amor a la patria!

La propaganda, entonces, las suscita, las revuelve, y luego las usa para dominar.

El **apotegma** en cambio clarifica, orienta, forja. Pero los peronistas no leen ni estudian a Perón, ni en sus actos, ni es sus discursos, ni es los análisis; leen, sí, los discursos de Caputo, de Manzano, de De la Sota y Alfonsín. ¡Y se envenenan!

Y lo de estos llamados "renovadores", que simplemente subvierten, son subversivos de la **semántica justicialista**, y quieren hacer la "revolución" dentro de la **revolución**, por instigación justamente o de la ignorancia de la semántica, que es lo que tratamos de curar, o de la sutil penetración de los submarinos socialistas y marxistas social-demócratas. Es el arte de los submarinos, como si la multitud fuera un inmenso mar en el cual penetra un submarino que deja su carga explosiva; pero que se refiere a las mentes, al contenido psíquico de una sociedad destruida que concluye su destrucción por esta ruina psíquica.

¿Cómo se puede comparar con Perón un ministro como Terragno que es un extraterrestre, venido de la galaxia sinárquica simplemente para vender a cualquier precio, con cualquier causa, sin atingencia alguna, ni con soberanía, ni con independencia, ni con justicia, ni con claridad, ni con honestidad, ni tampoco con el

bienestar, ni con el trabajo? ¿Con qué tiene que ver entonces? Si yo hago una larga lista de lo que no tiene que ver y agoto el diccionario, ¿con qué tiene que ver?

Y una advertencia: ha tendido a sustituirse la palabra **independencia** por la palabra **liberación**. Les pido que me atiendan. Es una cosa muy sutil. Distínganla pero reflexiónenla, o apártenla; sin embargo existe. Ha tendido a sustituirse la palabra **independencia** por **liberación** hasta llegar al punto que se ha forjado por los clérigos marxistas de América, que abundan, y para América, **la Teología de la Liberación.** Sobre esto podríamos hablar largo. No hay teología de la independencia. ¿Por qué? ¿Por qué se forja la expresión "teología de la liberación"? Bueno, en la próxima conferencia les voy a explicar. Pero ustedes pueden estudiar y pensar por sí mismos, porque están a igual altura que la mía y tal vez con energías más frescas. Mi misión empero es alertar, precisar y poner en contacto a veces conceptos que están distantes; es más, no me considero un docto, de ninguna manera, y considero que los que me oyen tienen suficiente capacidad para profundizar, elaborar y concluir. Mi único estímulo es provocarlos. Sólo quiero advertir ahora que no es lo mismo **liberación**; para nosotros está subordinada a **independencia** y por lo tanto no puede haber un peronismo marxista, guerrillerista comunista. Hay una contradicción en los términos, porque ésos buscan la alianza con la sinarquía moscovita. ¿Y cómo podrían hablar de **independencia**? Pero pueden hablar de liberación. ¿Por qué?

Esto es lo que no entiende el general Camps en sus largos mamotretos de **La Prensa**. Y lo que voy a decir será sin ánimo de herirlo: le deseo públicamente que restaure su salud y que esté pronto en libertad, porque lo merece; pero la cabeza la tiene mal puesta. Como el poeta Píndaro a uno de sus húespedes, fervorosamente le deseo dos gracias de los dioses: la salud y la exaltación de su honra.

Pero los escribas y rábulas de ese general de la Nación que lo asesoran en esos trabajos, lo confunden: dice en su artículo último de **La Prensa**: "*desde el año 46* -y el año está puesto con saña terrible, porque tiene delante a otro general que llegó a ser Teniente

General- *desde el año 46 aquí no ha pasado nada"*, ni en la geopolítica argentina a la que el Proceso de Reorganización, al que pertenece el general antedicho, entregó y corrompió, ni en la organización de la masa de los "negros", desarrapados y despreciables para estos gorilas incurables, ni en la coronación de la revolución militar del 43, que sólo se puede comparar al 25 de Mayo de 1810, que nos dio el ser histórico, mientras la gesta del 43 sería el bautismo definitivo.

Sin embargo el general Camps borra todo, carece de sabiduría. Porque la historia es la recognición de los hechos, me gusten o me disgusten. En el 46 ocurrió algo fundamental que derivaba de la revolución militar del 43. ¿Qué dice el general Camps de todo eso? Nada, no existe. Esta es la guerra contra la semántica, en un diario como **La Prensa**, que tiene un poder terrible y con una firma como la del general Camps, combatiente de la libertad contra los guerrilleros marxistas. ¿Ustedes entienden? Bueno, esto es lo que hay que explicar, y ¿cuál es la raíz ? Y no dejarse engañar, porque el 46 es una fecha fundamental de la historia argentina. Ahí empieza todo, incluso lo que estamos sufriendo, todo lo grande, todo lo trágico, todo lo terrible viene de la **revolución militar del 43** y el acto político de 1945. ¿Cómo puede decir eso que dice el General Camps?

Pero todo eso se confunde en el nominalismo que esgrimen los enemigos del conductor militar y político, Perón; y éste sólo tiene un parangón extraargentino: me refiero a Simón Bolívar; sólo se lo puede comparar estratégicamente con Simón Bolívar. Los argentinos en cambio ni saben quién es Simón Bolívar, no saben quién es Perón y qué hizo; y viven entonces como cuando Dios los mandó al mundo. Todo lo que hemos oído en estos años oscuros define la obra nefasta de los comunicadores jesuíticos que fundan la realidad con los ejercicios espirituales; no hay diferencia entre ellos y los ejercicios masónicos, porque son primos hermanos. O sea, en definitiva, es la estrategia de la Masonería y de la "Santa Compañía".

Por esto, la independencia, la guerra de la independencia, tiene su gestor inclaudicable en el Ejército argentino y su glorioso

pasado, que no confundimos nosotros con el generalato hodierno, trabajado, confundido y repechado por la subversión semántica, la más poderosa guerra, que Camps y sus cofrades no entienden mucho. Y esto es lo lamentable: que debamos ser los "negros" peronistas quienes profundicemos esas causas decisivas y quienes alertemos al peronismo contra la subversión semántica, manipulada por la geopolítica vaticana. Debemos estudiar semántica para enseñarle a los generales.

El combate no puede ser contra el pueblo descamisado e indefenso; no puede ser contra ese pueblo que formó la entraña y forma la entraña de la guerra de la independencia, de la primera guerra de la independencia, que ya transcurrió desde las invasiones inglesas hasta 1943, donde surgió el perfil de una Nación inconfundible.

¡Y atención! corrijo las historias: la guerra de la independencia comienza con las Invasiones Inglesas y termina en la Revolución del 43. Y ahí empieza la **segunda guerra de la independencia**: sus acciones complejas y contradictorias, desde Yalta, nos encuentra replegados, derrotados, desnutridos, perseguidos, desvalidos y atacados sin tregua alguna, como en Vilcapugio y Ayohuma, en fuga a veces; pero no hay que asombrarse. Por esto, estas elecciones y el triunfo, como dije, masivo de nuestro candidato, es un primer designio táctico. No nos confundamos: como campo táctico fundamental debe consolidar la **segunda guerra de la independencia**, que como guerra tiene sus episodios y peripecias cambiantes: pero de cualquier modo no puede transcurrir al margen del **populus**, de los "negros" y mucho menos contra los "negros". Esa no sería una guerra, sería un crimen. Y la guerra per se no es un crimen.

De esa segunda guerra de la independencia, que como dije, comenzando en 1943 prosigue con muchos gestos políticos y militares, la gesta de las Malvinas, en fin, hasta el desastre de 1983 y sus decretos tiránicos, de esa guerra subrayamos **hoy** un objetivo táctico inconfundible y forzoso: destruir el poder alfonsinista.

Dos decretos menciono ante todo; dos, para que los tengamos en la memoria. El que instaura de rondón (*de rondón* quiere decir

así, de paso, porque se le ocurre, porque lo mandan, porque es un tirano), los juicios contra las Fuerzas Armadas, contra toda norma y derecho; ése es el primero. Y el segundo, de éste no hablan mucho, nadie, menos los peronistas, el que concede el poder revolucionario de la Federación Universitaria Argentina, en la Universidad, para escarnio de la inteligencia, de la Patria. Esto es más grave todavía. Y ahí están instalados los de la F.U.A., para hacer guerra al pueblo peronista, y le harán guerra inevitablemente. Porque conservan la memoria de aquel canto:*"libros no, zapatillas sí"* o más literalmente:*"alpargatas sí, libros no"*, que escuchamos en La Plata el 17 de octubre y se rasgaron las vestiduras. Pero ahora estos señores según el poder de la sinarquía moscovita harán cosas mucho peores y correrá la sangre argentina, para el sostén del imperio moscovita en la Universidad con la herramienta ideológica de la **teología de la liberación.** Por esto denuncio ese decreto infame de Alfonsín, que destruyó lo que quedaba de la universidad argentina, sobre la que también tendríamos mucho que hablar. La dejamos para otra reunión.

De manera, pues, que la noción de **independencia** en el apotegma es complejo y denso: no se refiere sólo a si los ferrocarriles serán argentinos o serán de alguna internacional o multinacional como quiere el indescriptible muchachito Terragno, el de la frente grande que no contiene nada detrás, pero firme al parecer, y con gusto, **contra** la tierra y la gente desposeída y sufriente. Tampoco tiene nada que ver la independencia con el arriscado y cerril comportamiento de los que creen que oponerse a Caputo y su nefasta política es borrar partes o aspectos de las indeformables claridades internacionales.

La soberanía, ya explicada, se manifiesta en independencia, por el decisionismo en la **política internacional** ante todo, lo que ha sido confundido por el Proceso de Reorganización y su heredero, según poder de la sinagoga radical. ¿Cómo hacer y qué hacer para recuperar los márgenes en un país devastado y un Ejército y Fuerzas Armadas agotadas por la insidia, la persecución, la división, la penetración y la distorsión semántica? ¡Qué tendrá que ocurrir para que veamos un gran desfile militar portando una

sola y gran bandera argentina con el sol de mayo; una bandera de tres o cuatro cuadras de largo, portada por generales capaces y honestos y besada por la multitud enardecida que recupere el sentimiento de las glorias pasadas en las miserias presentes? ¿Qué tiene que pasar para que un general camine tomando la bandera en su misma entidad de bandera, no con el asta, y así formando tres cuadras de generales tomados de la bandera?

Por cierto lo primero que tiene que acontecer es el desalojo liso y llano del poder alfonsinista, entregado a la internacional marxista y a la geopolítica de la sinarquía, para instalar un **poder nacional** que una, proteja y defienda a los argentinos en su honor y en sus bienes.

JUSTICIA

Pero soberanía e independencia serían ineficaces y obsoletas, como son ahora, si no se instaurara la hora de la **justicia**; no de esta justicia corrupta, con el derecho penal positivista que ha contagiado a la entera Nación, no de la justicia de las trenzas y de los caciquejos violentos, de uno y otro signo, que sólo entienden por justicia el reclamo y la saciedad de sus concupiscencias. Pues la justicia de que hablamos, la hora de la justicia es, ante todo, la instauración del Estado, sin lo que no puede considerarse existente la comunidad nacional organizada. Por esto, pues, también es este caso colocamos un adjetivo y decimos **justicia social**, como decimos soberanía política, independencia económica. Y son los peronistas, los malos peronistas que ni leen ni estudian el pensamiento y la obra de Perón, los que han corrompido este contexto de apotegma, pues creen que justicia social es sólo **comer y estar bien**: que es la justicia del bienestar. ¡Que confusión! La justicia en cambio es hacer bien los entes históricos, como la naturaleza hace bien las flores.

Ningún Terragno podrá indicar cuántos pétalos va a tener la margarita, por suerte; ningún Pugliese indecoroso va a decir

cuántas ubres va a tener la vaca; ningún Caputo puede decidir con qué fuerza volcánica estallarán las Malvinas. ¡Dios sea loado! Es lo mismo en el campo de la justicia, que ordena de tal modo el Estado que ningún Alsogaray tiene poder para hacerlo más chico, tan chico que ya no es.

La justicia, que dirime los conflictos inevitables en las clases sociales, en la cultura y en los bienes; que distribuye no el PAN alfonsinista, una burla a la justicia, sino las cargas y el uso de los bienes de manera fluida, y sobre todo que con una espada inexorable, como la espada coránica -no estoy hablando en metáfora- corta las manos de los usureros, tramposos y ladrones, que están enquistados en el Estado. A los otros, los del mercado libre como dicen, a esos los mando azotar, a poner en el cepo, y después al trabajo.

Pero tambien se imponen las obligaciones y los deberes de los obreros, porque en la Comunidad Organizada el obrero no manda nada; trabaja libremente si quiere y pide ser bien remunerado. Y éste es el aspecto último de la justicia social, el último aspecto . Es el final del abecedario. Por eso el apotegma cuando dice **justicia social** indica la totalidad de un modo alusivo como cuando dice **independencia económica** o **soberanía política.** Porque es un apotegma, está concentrado. No son como los discursos de Alfonsín: bla, bla, bla. Nada, ni en las palabras, ni en la realidad, si no están densas las palabras que suscitan la realidad en el corazón de los hombres y en la mente del gobernante. ¿La tiene en su mente Bordón? No sé. Angeloz, por supuesto que no. Angeloz vive de fantasmagorías; en un país de crudas realidades hace sus fantasmagorías. Por eso nosotros pedimos a nuestro candidato que gane, que gane bien, magnífico. Que los aplaste con los votos, pero que en el poder no se olvide: **mejor que decir es hacer.**

Así pues resumo: **Soberanía**, la dimensión absoluta del ente, como si dijéramos la raíz de la flor. **Independencia**, la categoría de las relaciones operativas, eficaces y promotoras. **Justicia**, la fundación del Estado, de la **res publica**, de la cosa pública, como lo enseña Cicerón, nuestro maestro, maestro de nuestro Jefe Político

y Conductor Militar, para esta fase americana de la Segunda Guerra de la Independencia.

Compañeros, omito el trabajo práctico que haría muy sobrecargada esta disertación. Pienso que está plenificada y nítida en los conceptos. Pero en concreto ese trabajo práctico implicaba comentar unas palabras de Lanusse, que se extraña de que los militares puedan votar a Menem. En un artículo que salió en **La Prensa** del lunes 10 de abril dijo Lanusse que *"votar por Menem sería repetir un error"* . Bueno, el trabajo práctico era un **racconto**. Porque yo le quiero preguntar a Lanusse: ¿se ha olvidado del coronel Cornicelli? ¿Y se ha olvidado de ese Jefe magnífico, ese león herbívoro que lo atendío allá, solitario, en la quinta de Madrid, y le resolvió todos los problemas? ¿Se ha olvidado Lanusse que él le puso el veto a la candidatura de Perón y hubo que ir vía Cámpora? Y se ha olvidado que de eso Perón no tiene la culpa? La tiene él, que es militar. ¿De qué se acuerda Lanusse y de qué se olvida Lanusse? Este era el trabajo práctico, y veríamos que de esta distribución sacaríamos una consecuencia. Yo lo digo propiamente: el Comando de Represión está listo. ¡Cuidado! Del comicio, que puede venir o no venir, no sé, hay que decir lo que decía Perón: de la casa al comicio y del comicio a la casa. Si tiene que romper la tranquera, rómpala, pero vuelva a su sitio, no se mixture con lo que viene; pero vote. Y vote bien, porque el Comando de Represión es el Conintes contra el peronismo. Escúchenme bien, porque señalo algo muy importante: el cuidado de los recursos humanos, que valen más que los pescados. Los recursos humanos son recursos naturales renovables; pero los recursos humanos valen más que los peces. Y como he explicado, el genocidio sinárquico no trepidará ante nada.

Solamente la claridad, la decisión y un ordenado repliegue para esperar salvará al Pueblo. Y luego a votar masivamente, tranquilamente, y retornar a casa a escuchar el triunfo de nuestro candidato.

Hemos recorrido una ruta conceptual y hecho un trabajo práctico en sustancia.

En el ordenamiento conceptual hemos respetado la secuencia:

Soberanía Política, Independencia Económica, Justicia Social. Pero al repasarlo en momentos dramáticos para la Patria he tratado de ceñir la esencia y desplegar sus consecuencias empíricas, concretas, para no confundir el apotegma con una propaganda pasajera. Pues la profunda relación de las partes en el lenguaje entre el sustantivo y el adjetivo; en la semántica, relación de jerarquías entitativas inviolables en la praxis, ordenamiento imprescindible para no confundir las puertas que llevan al vasto cielo y a la vasta pampa con aquéllas que caen en el abismo; en lógica, la relación intrínseca de ente y logos, de ser y razón, que enseñaron nuestros maestros los griegos; en metafísica, para elevar nuevamente la preeminencia del ser y el pensar sobre lo efímero de las luchas cotidianas; en historia, para rescatar el antiguo pasado de los clásicos, en cuya entraña se funda el pensamiento político de nuestro Jefe, el pasado americano y argentino de la primera guerra de la independencia, el pasado reciente de la Revolución Militar de 1943. Todo eso he querido recordar en un **racconto** muy rápido.

En el trabajo práctico, breve pero contundente, hemos visto la perduración del odio gorila contra el ser peronista, contra la política fundadora del 17 de octubre. En la modestia de estas páginas nada queda fuera del ámbito estricto de los necesario y promotor, nada está subordinado a las pasiones de la concupiscencia. No tengo ninguna. Pero sí a la pasión del patriotismo.

Terminamos ahora con un reclamo al **poeta**, a un poeta olvidado por los genios de la subcultura radical y alfonsinista, Una subcultura que goza de los poderosos medios, pero es subcultura, es la barbarie absoluta, Me refiero a don Rafael Obligado, De él siempre hemos evocado la figura del Santos Vega. Ahora sólo traeremos a la memoria un episodio de la guerra de la independencia en el Perú.

Me refiero a la entrega, por traición, de la Fortaleza del Callao, en un momento delicado para las tropas argentinas, peruanas y chilenas, que mancomunadas realizaban una de las etapas fundamentales del definitivo triunfo en la guerra, que quedaría después, como sabemos, en manos de Bolívar.

Don Rafael ha evocado este episodio en el breve poema El

Negro Falucho, que de niño recitábamos al pie de la bandera, erguida en su mástil, venerada en el patio escolar.

Lo releo para retemplar la esperanza, el patriotismo y la voluntad de abatir la traición instalada esta vez no en el Fuerte del Callao, sino en el Fuerte de Buenos Aires.

Duerme El Callao. Ronco son
Hace del mar la resaca.
Y en la sombra se destaca
Del Real Felipe el torreón.
En él está de facción,
Porque alejarle quisieron
Un negro de los que fueron
Con San Martín, de los grandes
Que en las pampas y en los Andes
Batallaron y vencieron.

Por la pequeña azotea,
Falucho, erguido y gentil,
Echado al hombro el fusil,
Lentamente se pasea;
Piensa en la patria, en la aldea
Donde dejó el hijo amado,
Donde, en su hogar desolado,
Triste le aguarda la esposa,
Y en Buenos Aires, la hermosa,
Que es su pasión de soldado.

Llega del fuerte a su oído
Rumor de voces no usadas.
De bayonetas y espadas
Agudo y áspero ruido:
Un "¡viva España!" seguido
De un otro viva a Fernando.
Y está Falucho dudando

Si dan los gritos que escucha
Sus compañeros de lucha,
O si está loco o soñando.

Desde los Andes, el día,
que ciñe en rosas la frente,
Abierto el ala luciente
Hacia los mares caía.
Cuando Falucho, que ansía
Dar un viva a su manera,
Como protesta altanera
Contra menguadas traiciones,
Izó nervioso, a tirones
La azul y blanca bandera.

"-¡Por mi cuenta te despliego,
Dijo airado, y de esta suerte,
si a tus pies está la muerte
A tu sombra muera luego!"
Nació el sol: besos de fuego
Diola en rayos de carmín.
Todo el mar desde el confín
Un instante estremecido.
Y en la torre quedó erguido
El negro de San Martín.

No bien así desplegados
Nuestros colores lucían,
Por la escalera subían
De tropel los sublevados.
Ven a Falucho, y airados
Hacia él se precipitan:
"-¡Baja ese trapo, le gritan,
Y nuestra enseña enarbola!.."
¡Y es la bandera española
La que los criollos agitan!

Dobló Falucho, entretanto,
La oscura faz sin sonrojos,
Y ante aquel crimen, sus ojos
Se humedecieron en llanto.
Vencido al punto el quebranto
Con fiero arranque exclamó:
"-Enarbolar ésa yo
Cuando está aquélla en su puesto!..."
Y un juramento era el gesto
con que el negro dijo:"!No!"

Con un acento glacial
En que la muerte predicen:
"-Presenta el arma, le dicen,
Al estandarte real."
Rotos por la orden fatal
De la obediencia los lazos,
Alzó el fusil en sus brazos
Con un rugido de fiera.
Y contra el asta-bandera
Lo hizo de un golpe pedazos.

Ante la audacia insolente
De esa acción inesperada,
La infame turba, excitada
Gritó: "-¡Muera el insurgente!"
Y asestados al valiente
Cuatro fusiles brillaron:
"-Ríndete al rey!" le intimaron,
Mas como el negro exclamó:
"-¡Viva la patria, y no yo!"
Los cuatro tiros sonaron.

Uno, el más vil, corre y baja
El estandarte sagrado,
Que cayó sobre el soldado

Como gloriosa mortaja.
Alegres dianas la caja
De los traidores batía,
El Pacífico gemía
Melancólico y desierto,
Y en la bandera del muerto
Nuestro sol resplandecía.

La bandera invencible enrojecida por la sangre del negro Falucho se yergue sin embargo, pues lleva escrito bajo el sol de oro la sentencia inapelable contra los traidores:

¡SOBERANIA O MUERTE!

Aunque caída ahora por obra de la secta alfonsinista, es preciso izarla, erguirla y victorearla en este momento, en estas horas oscuras: izarla, no en el Fuerte del Callao, sino en el Fuerte de Buenos Aires, llamado Casa Rosada, la casa de las transacciones espurias.

CONDICIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NACION INDEPENDIENTE

1

La situación del país es muy grave, confusa y contradictoria; la acción del gobierno compromete el destino de la Revolución Nacional. No estoy acostumbrado a hablar con palabras débiles. Repito: **la acción del gobierno compromete el destino de la Revolución Nacional y del Movimiento Nacional Justicialista.** Resumo esa situación en dos sentencias trágicas:

Primera, peronistas a las urnas y al triunfo, Sinarquía al poder. Eso aconteció hasta el 14 de mayo. Formulo enseguida la segunda, que dice así: Argentinos al ajuste y la pobreza, la república al poder mundial; y yo digo ¡no! Debemos profundizar en los acontecimientos, los discursos y los nefastos proyectos del enemigo, enquistado en el poder menemista. ¡No lo va a permitir el peronismo!, no lo va a permitir la Argentina, que juró el Acta de la Independencia de 1816 para ser libre de todo poder extranjero, y acá juramos de nuevo eso mismo: tampoco lo tolera el Acta de la Independencia Económica (julio de 1947), y la juramos de nuevo en este recinto. Pero todo juramento, si es heroico y sagrado, requiere la fidelidad a lo jurado. Y es en ese compromiso justamente donde interviene el problema que se resume en la relación "Semántica y Política", como condición de un gobierno para la Nación Independiente.

Pues, en mi conferencia anterior, el 21 de abril, antes de las elecciones, señalé que estábamos en un movimiento táctico para reagrupar las Fuerzas Nacionales y desalojar al gobierno corrupto del alfonsinismo; y que ese movimiento táctico implicaba devolver el poder al Peronismo. Y así fue, pero la victoria táctica del 14 de mayo es un espacio mínimo; por lo demás, tiene una causa

importante, imposible de olvidar. En efecto, es el triunfo de la fidelidad del único heredero a su conductor estratégico, o sea, Juan Perón. Se han cumplido quince años de su muerte, y el pueblo lo honra desalojando de su reducto al gobierno de Alfonsín.

No hay otra causa del triunfo del 14 de mayo. Los supuestos carismas aglutinan por ahora el desarrollo de una contra-revolución sinárquica en marcha. Ahora restan las etapas más difíciles para nuestro país, con este presidente que maniobra con tácticas peligrosas para la soberanía.

Si nos hubieran dicho que el ministerio iba a tener la colaboración de Kissinger, nadie hubiera votado a Menem. Esto no es un ataque. No. Esto es una distinción, es distinguir para elevar y exaltar, cuanto haya que exaltar: la fidelidad del único heredero según dijo Perón: Mi único heredero es el pueblo. Y el Pueblo fielmente fue y votó, y derrotó al enemigo, pero ¿con qué objetivo? Este es el problema.

Bien, se realiza pues el movimiento táctico y como ocurre en las guerras, en las guerras tremendas del pasado occidental, por ejemplo en las guerras napoleónicas, terminada la batalla se advierte una confusión de las tropas; algunas se han pasado al otro bando, o los comandantes tácticos, porque el estratégico es uno solo, han olvidado los caminos de encontrarse con el grueso del ejército. Y eso le pasó a Napoleón varias veces e incluso en algunas ocasiones hubo de perder la batalla por esa confusión, después de la victoria táctica; había derrotado a los prusianos y a los ingleses, y parecía él derrotado, porque está confusa la relación estratégico-táctica. Es lo que me compete clarificar, y no puedo omitir nada para esa clarificación. Será como deber de una oposición para servir, sobre todo como oposición doctrinal en el grueso pragmatismo de Menem-Alsogaray-Kissinger, en vista del lamentable gabinete, dispuesto para liquidar el Estado y la obra de Perón.

Nosotros debemos consolidar en este pueblo y en nosotros mismos la conciencia de soberanía, independencia y justicia según expliqué en mi disertación del 21 de abril. Porque si no consolidamos estos tres fundamentos, el enemigo dominará; por eso mismo dije, restan ahora las etapas más difíciles para nuestro país; con

este nuevo presidente y este nuevo gobierno, que naturalmente presentan, gobierno y ministros, muchas **desprolijidades** de lenguaje, lo menos que puede decirse; en ellas nos vemos obligados a precisar, porque la semántica, es decir el significado del lenguaje, es fundamental en política. Por una corrupción de la **semántica** caen las murallas de la soberanía, y la invasión del enemigo es inevitable. Puede ser con tanques, con aviones, con submarinos, con cine, con televisión, con periódicos, o simplemente con otro lenguaje medio parecido al verdadero; pero no siendo verdadero, corrompe y mata. Y esto es lo que enfrenta el Peronismo de hoy, una modulación semántica, que permitiría englobar y dominar a la masa de los fieles peronistas que votaron el 14 de mayo por Juan Perón, porque es el único conductor reconocido hasta hoy y no hay otro; los demás son conductores tácticos, **sólo el único conductor estratégico sigue siendo Juan Perón.**

Enfrentamos pues graves dificultades semánticas, ya que ésta es una guerra semántica que nos propone el Sr. Alsogaray. En mi conferencia del 21 de abril no se sabía quién ganaba, pero nosotros hacíamos el juego táctico de apoyar al que queríamos de presidente. Yo clarifiqué en esa conferencia las dificultades previsibles, y entonces le pedí, al que naturalmente era el futuro presidente, por mi esperanza y por mi fe, dos cosas, restablecer el **Consejo Nacional de Postguerra** y restablecer la **Fundación Eva Perón.** Pero el Presidente, que tiene libertad de acción y no tiene por qué ceñirse a lo que uno le pide, en lugar del Consejo Nacional de Postguerra llamó a Alsogaray. Tiene todo el derecho del mundo, no lo discuto. En cuanto a la segunda petición, no sé nada. Hoy le voy a hacer otra petición al final de la conferencia; pero mis peticiones son para colaborar, no le quitan margen al presidente. Lo tiene por la Constitución, y puede llamar a quien quiera; pero eso sí, tiene también el margen **inabolible** de la doctrina, porque si no, diga con entera claridad: *"Fundo una nueva orientación política, un nuevo movimiento, que se llamará menemismo, del cual yo seré el conductor estratégico."* Perfecto. Yo le diré: perfecto, mucho

gusto, no me interesa. Pero Ud. no es presidente por un "menemismo" inexistente. Ud. es presidente por un peronismo que derrotó a Alfonsín.

No estoy enfrentado, estoy distinguiendo, con precisión, porque si no distinguimos con precisión, el enemigo nos va a dominar en la desprolijidad que abruma. Entoces, digo, llamó a Alsogaray, que dice *"hay que achicar el estado"* y llamó al Sr. Julio Bárbaro, que dice:*"nos hemos pasado cuarenta años confundiendo la Nación con el Estado"*. Quien habla dialogó mucho tiempo con Perón de este tema. Desafío al Sr. Bárbaro y a cualquier miembro del ministerio, de cualquier nivel, que me traiga un texto de Perón en que estén confundidos Nación y Estado; en cuanto a mí, he dado centenares de conferencias, durante cuarenta años, para explicar **Patria, Nación, Estado**. No, esa desprolijidad del Sr. Julio Bárbaro es sumamente grave, porque afecta la cohesión doctrinal, levantada en cuarenta años de inequívoca docencia, sin desprolijidades. Nunca se confundió la Nación y el Estado, y mucho menos el Gral. Perón, que tenía una formación filosófica en fuentes muy sólidas, y una claridad mental formidable. El Sr. Bárbaro se atreve a decir que durante tantos años se confundió en el peronismo la Nación y el Estado; ¿Qué es lo que pretende? Está muy claro y es muy simple: con la manipulación semántica permitir que los Sres. Alsogaray y otros, sirvientes de Kissinger, hagan lo que tienen que hacer con el Estado. Ellos ahora van a distinguir **Nación y Estado**. Al Estado lo van a vender y va a quedar la Nación, y ya no habrá confusión porque si no hay Estado, ¿qué confusión puede haber entre Estado y Nación?

2

Naturalmente junto con tales prolegómenos importantes ya estoy entrando en tema. Debemos agregar que en el contexto posterior al 14 de mayo hay un resto político trágico; viene del alfonsinismo y sigue enquistado en el peronismo. Y yo espero ver cuáles son las investigaciones de las corrupciones fundamentales del gobierno alfonsinista; las quiero perfiladas desde luego. No

me pueden conformar con una fórmula general; no, requieren estar discriminados, porque son actos concretos, de personas concretas y efectos concretos que deben investigarse. Lo esperamos. Parece sin embargo que eso tampoco ha de venir, porque se siguen incorporando funcionarios que ya fueron funcionarios del régimen corrupto de Alfonsín. Esto nos hace acordar, a los que somos viejos, a una **nueva concordancia.** Ahora bien, el peronismo no va a aceptar, y yo le prevengo al Sr. Presidente, para servir a su gobierno, no para atacarlo, que es preciso corregir el rumbo, para la grandeza de la Patria, la Nación y el Estado, según manda la Doctrina Peronista.

El presidente puede hacer lo que quiera; es totalmente libre, tiene todo el derecho del mundo, nosotros en el llano tenemos la obligación de controlarlo, de amonestarlo, de servirlo, de ayudarlo y de exaltarlo, en la verdad y no en el contubernio, ni en la manipulación. Me niego a colaborar en la manipulación, y no voy a colaborar. Voy a decir lo que es cada cosa, cada gesto, cada doctrina, cada nombre. La paz es la obra de la justicia, no de la confusión y la mentira. En política la disimulación es peligrosa. El ejemplo cercano de Alfonsín basta.

Ahora bien, evidentemente, entonces, ese resto, arrastre del alfonsinismo, produce una determinada confusión y un contubernio con ciertos sectores "justicialistas", como ya mencioné en mi primera conferencia. Manzano con Jaroslavsky ¿qué trenzan? No me interesa sólo a mi; han sido designados diputados de la Nación, son diputados de la Nación y en la estructura constitucional integran el Estado. Porque no vaya a ser que privaticen el Congreso, porque es del Estado. ¿Cómo voy a mantener el Estado sin la representación de los diputados?

Porque el Estado es la conciencia de la Nación, la conciencia política, y por lo tanto Manzano y Jaroslavsky tienen un mandato popular; por eso están en la cámara, para servir al Estado, y por éste a la Nación y a la Patria.

Entonces ese contubernio, también con liberales, marxistas, que por cierto no producen nada bueno, este cerco gorila-sinárquico entre muchas otras características se va construyendo con el

consejo de Kissinger, gestor del "gobierno mundial sinárquico". Kissinger vino y se reunió reservadamente con la familia Alsogaray y se tomaron ahí decisiones políticas que nosotros desconocemos. Yo quiero conocerlas.

Este cerco se ha construido por tres murallas concéntricas trabadas que es preciso definir y desmontar, so pena de un fracaso a corto plazo; fracaso de un supuesto gobierno **peronista** soberano, y es esto lo que trataré de explicar sistemáticamente, según el fundamento de nuestra doctrina y de nuestra praxis.

Los dos parámetros que distinguimos perfectamente no se pueden confundir, y de ahí el apotegma *mejor que decir es hacer*, porque la doctrina del gobernante tiene que bajar a la praxis; entonces sabré, si es verdaderamente peronista. Lo que dice no es suficiente y menos cuando el"decir" es tan confuso, utópico, contradictorio. Sin embargo, ya lo advirtió el propio General:*"Muchos gritan ¡viva Perón! ¡viva Perón!, pero salen y hacen lo contrario"*. Entonces nosotros tenemos que atender a esta distinción: la doctrina en la **formulación semántica** y la **praxis**, concretamente en lo que se hace. Pongo un ejemplo: hay tratativas con el Brasil, magnífico; hay tratativas con Inglaterra, perfecto; hay tratativas con muchas otras instacias; la ley Dromi, perfecto. Ellas han de traer consecuencias prácticas; pero ¿qué consecuencias tendrán para la Nación y el Estado? Esto es lo que me pregunto. Doctrina y acción van unidos indisolublemente para procurar la reconstrucción del hombre y del Estado (expresión del General). Porque el General no habla de **achicar** el Estado, sino de **reconstruir** el Estado; porque ningún pueblo soberano y ninguna potencia soberana que camina en el mundo funciona sin un Estado. Solamente en la cabeza de chorlito de un Alsogaray ocurre proponernos achicar el Estado para estar mejor. Pero, ¿por qué? Porque es la teoría de ellos, porque ellos tienen su **doctrina** y su **praxis** y quieren imponerla en el contexto de la Argentina. Tienen su semántica política, inconfundible, como también lo es la nuestra. Desde el punto de vista semántico, el "menemismo" es una utopía, una quimera, que puede tornarse en una **mistificación**.

La reconstrucción del hombre y del Estado, o en otros aspectos

la limpia emersión del poder nacional abierto y libre, en una palabra, la grandeza heroica de la Argentina soberana, es eso lo que exigimos de ese poder nacional. ¿Qué quiere decir esto? Que las decisiones del poder nacional sean **soberanas, justas y libres,** porque ésa es la política peronista. Política es del orden de las decisiones internas, externas y, ahora, por la situación del mundo: ¡globales! Poder nacional, insisto, abierto y libre. Libre de todo sojuzgamiento extranjero, y abierto para construir una América poderosa y unida, como quisieron Bolívar y Juan Perón; no como quieren Kissinger y Bunge y Born, es decir, las multinacionales. Afirma el General:

"En el orden de la economía interna, sería largo exponer el proceso organizado de la explotación popular. Además no lo creo necesario, porque, por sobre todo lo que yo podría decir a este respecto, está la experiencia de cada uno que ha sufrido en carne propia las consecuencias.

Sin embargo, no estará de más un ejemplo, porque, como decía Napoleón, los ejemplos lo aclaran todo. En la República Argentina funciona un gran consorcio capitalista internacional, bajo la denominacion de "BUNGE Y BORN", que se ocupa de todo tipo de comercializaciones y que todos reconocen como uno de los tantos consorcios ingleses, manejados por testaferros. A pesar de que sus operaciones han sido siempre dudosas, ha ido ganando importancia en el país y llegó a tomar desde la comercialización de nuestra cosecha, parte de nuestra industria y hasta una cadena de almacenes minoristas.

Esta organización ha explotado el campo argentino durante cincuenta años, pagando precios irrisorios y ha sacado enormes beneficios, con la comercialización del trabajo y la producción ajena. Se trata sólo de intermediarios, un tanto parásitos, que merced al apoyo pagado a

los funcionarios del Gobierno han conseguido "alzarse con el santo y la limosna". Estos "pulpos" (con disimulado apoyo foráneo) suelen tener el dominio de los gobiernos, cuando éstos están formados por amanuenses y vendepatria.

El Gobierno Justicialista terminó con ese estado de cosas, tomando por cuenta del Estado la comercialización de la cosecha argentina. Para decir lo que esto representó no hemos de emplear otra dialéctica que la de las cifras. Cuando comercializaba Bunge y Born, el trigo se pagaba a los agricultores argentinos seis pesos por quintal; desde que lo tomó a su cargo el Gobierno, los chacareros cobraron sesenta pesos por la misma cosa. Con los demás cereales pasó lo mismo.

Esto no se debió a que el Gobierno comercializaba mejor sino simplemente al hecho de que procedía con más ecuanimidad y sin dolo. Bunge y Born, que es un consorcio capitalista internacional, no está interesado sino en sus propias ganancias y, como él vende y compra a la República Argentina, ni tiene interés de defender los precios de nuestra producción, ni le importa que nuestras adquisiciones sean baratas. Así nos hace pagar poco por lo que vendemos y mucho por lo que compramos por su intermedio desde que son impotadores y exportadores.

Bunge y Born vende trigo al Pakistán y yute de Pakistán que la Argentina necesita para sus envases. ¿Qué le interesa a Bunge y Born lo que cobra el agricultor argentino o el cultivador pakistano con tal que sus ganancias sean mayores? Pero lo perjuicios para el país no paran allí: como Bunge y Born se compra y se vende a sí mismo, por medio de maniobras dolosas de su propia documentación y mediante la simulación de precios, viola ley de cambios y radica en el exterior la mitad de sus divisas producto de sus operaciones. Así, no sólo es perjudicado el

productor argentino sino también defraudado el país. Convengamos que Bunge y Born también ayuda a la suerte.

A la posibilidad de realizar estas explotaciones y defraudaciones se le llama "economía libre". Si en los demás campos de la delincuencia estos delitos de estafa son punibles, no vemos la explicación por la cual, en el campo de la economía, no han de ser igualmente sancionables.

Pero la esfera de acción en que esta organización actúa no se limita al intercambio internacional, sino que acapara en el país grandes sectores, entre ellos, directa o indirectamente con otros consorcios afines, los referentes a los artículos de consumo, incidiendo así en la economía popular en forma preponderante. Hasta 1947, disponía para esos fines de una cadena de almacenes (Grandes Despensas Argentinas - G.D.A.) y, aunque ejercía el monopolio de la harina por medio de su "cadena" de molinos, como el de los demás cereales argentinos, extendía sus actividades a diversos campos de la economía. Cuando el Gobierno Constitucional, ante el clamor del Pueblo por la carestía de la vida, se vio precisado a tomar medidas en el control de los precios y los abastecimientos, para lo cual se crearon los organismos estatales indispensables, para la vigilancia, este consorcio cerró sus establecimientos minoristas, con lo que la regulación de los precios entró inmediatamente en la normalidad y fue inmediatamente posible detener la espiral inflatoria que amenazaba la enconomía popular.

La dictadura ha vuelto a dar a Bunge y Born su antigua preponderancia, probablemente por imposición foránea, y la consecuencia no se ha hecho esperar: una tremenda inflación se ha desatado en el país, los cereales han bajado a la mitad del precio de comercialización que nosotros obteníamos, la eco-nomía popular ha caído en la depresión

más espantosa ocasionando la anarquía social y todo amenaza provocar el caos económico social.

No es que Bunge y Born tenga por sí una influencia tan decisiva en el mercado argentino, sino que es el sistema que ha permitido la vuelta de muchos Bunge y Born que hoy se ensañan con el bolsillo y el estómago del Pueblo Argentino.

Esto mismo que los ingleses nos critican a nosotros, porque perjudica sus intereses, ha sido realizado por Gran Bretaña con una meticulosidad británica al extremo no solo de fijar precios, sino también raciones, formas de comercialización y hasta el consumo. Se me dirá que esto ha obedecido a necesidades de guerra pero ya han pasado doce años y los sistemas siguen en pie. Nosotros no criticamos que los británicos lo hagan pero reclamamos el derecho de proceder de la misma manera sin que nos critiquen y menos aún que desencadenen lo que han desencadenado en la República Argentina."

[Del libro ***Los Vendepatria*** *del Gral. Peron, pág. 194, Cap 7,* ***Los Trucos de la Economía, La Economía Libre.*** *Editorial Freeland.]*

Porque, mis queridos compañeros, esto es lo que no nos explican los ministros, no nos explica Cavallo, ni Rapanelli. Estamos en una situación mundial diferente porque estamos en el Segundo Yalta, firmado secretamente entre Bush y Gorbachov, y en este tratado secreto que llamo Segundo Yalta, ¡se trata del reparto del mundo! Quiero saber entonces si mi ministro de Relaciones Exteriores puede conseguir el acta o puede informar qué han comprometido las potencias, las grandes potencias, para poder pensar por mí como peronista. Porque en este acuerdo, según mi información, figura taxativamente la **eliminación de toda Tercera Posición.** No hay más Tercera Posición, ni lo que se llama Tercer

Mundo, que el General distingue perfectamente y que nos hemos cansado de explicar durante treinta años, qué es la Tercera Posición y qué es Tercer Mundo. Porque el Tercer Mundo pasa en este nuevo Yalta a ser campo de reparto, de equilibrio geopolítico. Bueno, Bush controla Panamá y Cuba; Gorbachov controla el Río de la Plata, supongamos, y la India, etc. El Tercer Mundo es un campo de experimentación del gobierno mundial. ¿Me explico? Y no hay Tercera Posición, pues no se admite más decisión soberana tercerista. Ahora bien, como el Peronismo tiene en su base doctrinal la Tercera Posición, ¿qué consecuencias traerá el Segundo Yalta para el gobierno del compañero Menem? Es mi preocupación para ayudarlo, para hacerle ver que no se puede ser desprolijo; porque los piratas son muy prolijos cuando hacen bajar el hacha, no confunden la mano con la cabeza, el hacha va al cuello, y cae la cabeza. Tratamos entonces de ver que los piratas, los capitalistas de los EE.UU., los marxistas de Moscú, no nos estén engañando y haciéndonos creer que nos van a dar un margen para que nos arreglemos, cuando ellos **ya pactaron que no hay Tercera Posición.** En otras palabras, de modo concreto y políticamente, ¿cúal es el destino de la Argentina? Esto es lo que hay que explicar a las bases. Porque le General señaló muchas veces que era preciso cultivar los anticuerpos, y yo ahora estoy cultivando los anticuerpos en este magnífico escenario con compañeros ilustrados que me pueden enseñar. Pero mi tarea simplemente es dinamizar lo que cada uno tiene dentro de sí como anticuerpo, y este anticuerpo está encargado de confrontar en la Doctrina y en la praxis y decir "sí o no", y eso es una verdadera guerra biológica entre el error, la desviación, la manipulación, la mistificación y el anticuerpo.

3

Por esto es que nosotros vemos, con sorpresa, que en este campo confuso aparece como delegado de un poder concreto una empresa foránea, que ahora llaman multinacional argentina. Ahí empieza la semántica, ¡multinacional argentina! No, no me dé caramelos. No hay eso así. Multinacional; por lo tanto, lo de

"argentina" está de más. Multinacional. Una multinacional, según el criterio expresado ya desde el comienzo de esta extraña inserción, dibujada en el sentido de que ahora en la Argentina se precisa una Dirección Gerencial, no política, y que el Estado, o lo que quede, sea dirigido como una empresa con sus Directores, sus niveles, sus computadoras, sus mercados, etc.; y que entonces el político sea ahora el gerente, y en ese momento era piadosamente llevado por Dios el Sr. Roig, y sustituido, piadosamente, por el Sr. Rapanelli que es el gerente de la empresa, ¿de cuál empresa? Ya no distinguimos, es el reino de la confusión, si es el Estado Argentino o es la Empresa ¿de dónde son gerentes los ministros? Esa confusión sería entonces achicar el Estado en beneficio de la empresa, pero ¿de qué empresa? Porque yo me pregunto sobre el Plan de Roig y Rapanelli, ¿existe? Yo no soy economista. Parece que le copiaron a Perón lo del IAPI, por lo que yo puedo ver. Resulta que durante treinta años despotricaron contra el IAPI, que era la tiranía del IAPI, y ahora la Dirección Gerencial hace una especie de IAPI. Por supuesto no le van a llamar IAPI, le llaman **retenciones**, o con muchos otros nombres. Esa es la semántica, es la cobertura semántica. Pero en una palabra los dineros que están entrando en las cajas del Estado (que intentan desmembrar y descalabrar) dependen de dos fondos:

Del ajuste argentino; nosotros que nos hemos ajustado el cinto todos, sobre todo del medio para abajo, lo cual ya no tiene nada que ver con la Justicia Social. Perfecto el ajuste, pero para todos. ¿Y cómo va a ser para la empresa, si ésta dirige el Estado? No es justo, ni verdadero, ni creíble. El ajuste entonces para los argentinos, ésa es una de las entradas, a través de los impuestos directos, indirectos, y ya no necesitamos analizar más: lo pagamos nos otros, mientras tanto no se mueve una sola estructura de las empresas del Estado que, dicen, hay que liquidar; **ergo**, seguimos alimentando nosotros el **déficit** de las empresas. No comprendo entonces, cuando privaticen, cómo va a ser la cosa. Sí, me dirán, Ud. no entiende nada, porque no es enconomista; de acuerdo, por eso esperamos, esperamos tranquilamente que el ajuste sea verdaderamente para sanear la economía. Y la segunda fuente es el

IAPI ¡de Bunge y Born! La retención de las exportaciones durante la época peronista corría a cargo de una organización que había ideado Perón, el IAPI, que permitía controlar el comercio exterior y derivar los beneficios del trabajo argentino y de los productos argentinos, cosa que el Sr. Rapanelli no tiene **ningún interés** , es lógico, lo felicito, porque hace bien a su **empresa;** pero nosotros estamos en otra tesitura, nosotros tenemos que defender el Estado. Bueno, progresando en el tema, ya conocen las páginas de Perón en **Los Vendepatria** sobre Bunge y Born (transcriptas en las páginas anteriores), y en el peronismo circulan, pero tienen que leer la obra completa, y desglosarse de lo que se dice ahora en sectores peronistas para reforzar el "menemismo". ¡Oh! pero eso era otra época. No, ahora debemos ser todos hermanos, todos juntos, de otro modo no se puede. Y hay muchos peronistas que se enojan, cuando uno les dice: " Pero mire, pero escúcheme, simplemente le quiero señalar cómo está escrito esto, lo que dice hay que estudiarlo, hay que sacar conclusiones. Yo no sé si habrá que ponerlo entre paréntesis. Pero negarlo no se puede. Porque si negamos un libro de Perón, negamos todo, y entonces la modulación semántica consiste en decir: no, negamos los libros **La Fuerza es el Derecho de las Bestias** y **Los Vendepatria**, porque son dos libros que Perón escribió en el exilio, cuando estaba conmocionado por la Libertadora, que lo había desalojado del poder; estaba, diríamos, con la bronca. Y yo les contesto: son sus dos libros más proféticos y profundos, que no tienen desperdicio en la Doctrina, en los ejemplos y en la experiencia; por lo tanto hay que leerlos. El que no lee todo lo que pueda leer, hace un corte, comienza a ser siervo de la manipulación semántica, y la radio, la televisión, el Sr. Rachid y todos los referentes empiezan el trabajo de modularle la cabeza, cambiando lo que es el sentido de la semántica peronista, para poder hacer la política peronista. **Porque si no hay semántica peronista, no hay política peronista.** ¿De dónde sale entonces el lenguaje de Menem?

El primer cerco de los tres que mencioné se refiere precisamente a esta corrupción de la semántica, es decir, del significado

total de la Doctrina, ¿qué cosa es la Nación?, ¿qué la Patria?, ¿qué el Estado?, ¿qué es el IAPI?, ¿qué es la retención?, todo clarificado, todo, y por ende se refiere a la imposibilidad de practicar los dos grandes apotegmas entre otros del General, MEJOR QUE DECIR ES HACER, Y MEJOR QUE PROMETER ES REALIZAR. Ese es uno con sus aserciones conexas y complementarias. Porque si yo entiendo confuso, no voy a decir bien, ni voy a realizar bien, y esto es lo que duele en el actual gobierno: la **desprolijidad** del decir y la gran desprolijidad en el hacer. Y yo me permito, dirigiéndome al Sr. Presidente, decirle: Sr. Presidente, lo apoyamos, pero corríjase, por lo menos corríjase en la nitidez de la Doctrina; el pueblo tiene hambre de Doctrina y Ud. lo puede hacer con autoridad de la magistratura que sólo usted tiene. **Yo no lo ataco, tampoco le creo, no le creo absolutamente nada** hasta que no venga la semántica precisa y yo pueda decir sí o no; ahora dudo, y la duda es **no creer.**

El otro apotegma que conviene recordar: LA UNICA VERDAD ES LA REALIDAD (en el entrevero político naturalmente, y sus connaturales consecuencias en la visión del gobernante, en la historia y la conducción del Estado).

En suma, por lo tanto, si está todo confundido en la semántica habrá un decir confuso, y habrá un hacer confuso, y entonces será la hora del Sr. Bárbaro y de su cultura confusa, que es la cultura del submundo. Nada que ver con la claridad de la **cultura peronista.** Y aquí he hablado casi como técnico; hablo con la experiencia de cincuenta años y porque en cincuenta años perdí las pestañas, y en esos años conversé mucho con el General y hablamos mucho de cultura. El Sr. Bárbaro, perdónenme, no entiende nada, hará un zafarrancho y le hará un daño terrible al gobierno que quiere hacer el bien (supongo) y los primeros dañados serán los obreros.

El otro apotegma que, como dije, debemos tener presente es: LA UNICA VERDAD ES LA REALIDAD. Y acá estamos, enfrentados a los malvados, ante la realidad de la segunda fase que yo resumí en la sentencia: **Argentina al ajuste y la pobreza,** la

república al poder mundial. Esta es la verdad. Esta es la **realidad.** Es decir, dependemos de poderes foráneos que nos regalan las cadenas. Y el Sr. Menem, ¿no se da cuenta?

Ahora, ¿cómo hacemos para disminuir el contexto de esa realidad? Bueno, esos dos apotegmas se unen a una tercera consideración, me refiero al contexto político global del mundo, del que no podemos ser ignorantes. Porque algo pasa en ese contexto global que el Peronismo debe entender y ver con claridad. No porque rechacemos o aceptemos, sino porque nos instalamos en el contexto de hoy, con la claridad doctrinal que nos compete.

4

Pasemos al segundo cerco. El primer cerco, es como dije, la confusión semántica, del Presidente a Bárbaro, confusión que se manifiesta en un decir desprolijo; y ello es un peligro grave. El segundo cerco representa el predominio de la **economía** sobre la **política,** según ha practicado, entre otras cosas, el alfonsinismo, y según la presión del "liberalismo" de Alsogaray y sus múltiples colaterales. ¡Imperdonable en la gestión de un gobierno soberano!

El alfonsinismo es en parte una forma de marxismo, muy atenuada y torpe; pero propone como raíz de la política, la economía; y subvierte totalmente el orden de la realidad. No, primero es la **conducción política;** y sin conducción política podremos ser ricos y podremos producir mucho, pero no dejaremos de ser esclavos. Necesitamos una conducción política soberana e independiente. Y precisamente, si se trata de ser libres y soberanos debemos ser prolijos en la praxis. Por esto comienza la cosa, empequeñecida y subvertida semánticamente, con la famosa **revolución productiva.** Pero ¿cómo, Ud. no está de acuerdo? Perfectamente de acuerdo, que se abran todas la fábricas, (hasta ahora no se abrió ninguna), que se produzcan miles de recursos, que se comercialice y se distribuya, perfecto; que se paguen los justos salarios ¡perfecto!, ¡magnífico! Sin embargo no vemos nada

de eso. Pero atención, revolución productiva no es igual, escúchenme bien, aunque discrepen, **revolución productiva no es igual a revolución nacional**, y lo que nosotros queremos es la revolucion nacional, aunque en alpargatas y sin Kissinger ni la **Trilateral Commission.** La confusión del gabinete Bunge y Born procura desmovilizar la voluntad nacional, por imperio de la Sinarquía y del Segundo Yalta.

Debemos tener en vista el 17 de octubre como revolución del equilibrio y armonía de clases, pues ella incluye la connotación de **productiva**. Es la **revolución nacional** que custodie la integridad del territorio, es decir, la Patria, la integridad de las instituciones, es decir la Nación, y la integridad de los resortes del orden político, que permiten exista en esta historia mundial complicada, la Argentina, para que sea la Argentina, es decir, el Estado, cosa muy diferente a la mera producción de bienes para otros. Pero si achican el Estado y venden las tres cuartas partes, dificilmente la Nación podrá mantenerse, y dificilmente podrá subsistir la integridad territorial. Por lo tanto, la cosa que yo planteo es grave, sumamente grave. No es mi responsabilidad mejorarla, porque no soy siquiera asesor de un concejo deliberante; no puedo hacer nada, pero sí puedo enseñar. Y es lo que constituye mi empeño: clarificar enseñando y marcando las relaciones profundas. La cuestión controvertida de la ubicación de la Argentina en la **geopolítica mundial**, es, pues un tema prioritario, porque debemos afrontarlo como pueblo, como Patria, como Nación y como Estado. Porque ya lo explicó el General, muchos voraces tienen los ojos puestos en la Argentina. ¿Qué quieren? Entonces, el General para explicarlo se tocaba la cabeza: "*Primero los recursos humanos, m'hijo, la materia gris.*" Escuchen. Allá en Madrid, donde conversamos durante un mes largo, en reuniones privadas, en reuniones multitudinarias, reuniones con gente de sindicatos, siempre recalcaba lo mismo. "*Primero, m'hijo, los recursos humanos.*" Y explicaba por qué razón, qué son los recursos humanos, cómo se entienden, Así pues, mucho cuidado, compañeros. El enemigo tiene un primer objetivo también, a saber: aniquilar los recursos humanos argentinos, destruyendo el Estado Argentino y avasallando la

Nación. ¿Qué nos interesa entonces la "revolución productiva"? Según esos campos tácticos, frente a este gobierno, deslindemos Peronismo y *Menemismo*. Pues esta nueva constelación política del poder que llamo por comodidad "menemismo", se distingue formalmente de "peronismo". Así ha quedado patente para mí desde el discurso del 8 de julio hasta ahora (25 de agosto), con una peligrosa confusión entre "principios", "doctrina" e "ideología". Cuestión semántica como ven muy importante.

He pasado revista a los distintos motivos en el tema de hoy; esta cuestion no es muy simple. No se puede afirmar que con una buena economía hemos de tener buena política. No. Porque con una buena economía podemos ser esclavos y nosotros queremos ser libres aunque en alpargatas, ya lo dije. Porque es el mandato del 9 de julio de 1816 y de julio de 1947. Esta liquidación del Estado no traerá la independencia económica. Ni la revolución productiva, por supuesto. Será una liquidación de los ideales de **soberanía, independencia y justicia.** Será la Argentina colonia del poder mundialista y ecuménico.

Estamos en una situación difícil, hay que arreglarla, desde luego; es materia del gobierno, yo no puedo arreglar nada. Si yo fuera gobierno, no seguiría este rumbo; pero eso es privativo de la libertad de cada uno. Cada uno es artífice de su propio destino, pero hay que arreglarlo. Hay que arreglarlo de modo prudente y eficaz, de acuerdo con la relación de **doctrina** y de **praxis**. Ahora bien, esa relación estaría subvertida, si la economía rige a la política, y si esta economía de mercado, como dicen ahora, impera; y el Presidente ha cambiado la semántica, con su **Economía Popular de Mercado.** ¡Una verdadera mistificación! Se ríen Bunge y Born, Alsogaray, Kissinger desde luego. Se ríen y baten palmas. ¡Al fin cayó Argentina!

Mi querido compañero Menem, no existe eso. Ud. es un generoso utopista. Ud. es un buen hombre. Ud. es generoso. Pero en política no es cuestión de ser generosos, no señor; es cuestión de ser justos o no. Y esto no es justo. Porque **Economía Popular de Mercado** es como decir un gato-perro; es una semántica híbrida, pensada para los idiotas, para los desinformados, para los que no

les interesa la política, y para los que quieren sumarse al carro del vencedor, que se llama Henry Kissinger. Yo prefiero quedarme en mi tierra, en alpargatas, y custodiando la fidelidad heroica, en esta segunda guerra de la Independencia.

Esta confusión, que en el Alfonsinismo fue muy grave, y dio los resultados inexorables, no se puede revertir con otra confusión pareja. Porque la confusión se revierte con la claridad y no con otra confusión, del mismo género o especie. Y entonces la confusión que definimos arranca ya desde el régimen del Proceso, con Martínez de Hoz. Martínez de Hoz, Sourrouille y Rapanelli, **un solo corazón.** ¿Que tengo que hacer? ¡Estudiar! Estudiar y transmitir a los jóvenes el camino para que el estudio sea fecundo, porque para la Doctrina Peronista la conducción política es lo primero, porque el General es, como dice nuestro canto, un gran Conductor. Pero no porque hiciera que el IAPI juntara plata para hacer las obras que hizo; su grandeza radica en su conducción política de toda la Nación y de todo el Estado; era homogénea y tenía objetivos procisos, homogéneos, por lo tanto, armoniosos, eficaces en treinta años. Ahora mismo el gabinete menemista y la "renovación" están desmontando todo, llegará la catástrofe. Ya lo he dicho en otras conferencias y lamentablemente soy profeta, como dicen los franceses, profeta de malheurs, profeta de desdichas; pero el profeta de desdichas, en este caso hace avivar los anticuerpos para que no se produzca la desgracia. Pues no se anticipa la gravedad para gozarse de eso; para que no ocurra, para replegarnos, para que podamos ir por otro camino, y evitar la catástrofe. Pero Menem, utopista, traerá la catástrofe, elucubrada por los señores del mundo. Pues el "menemismo" parte, por boca de sus ministros y referentes, de una identificación entre "empresa" y "estado", entre conducción gerencial y conducción política. Una de las más nefastas confusiones semánticas. Y ya dicen los antiguos desde Solón, Licurgo a Séneca y Dante que la confusión es siempre la ruina de las ciudades y repúblicas, el abastecimiento de la discordia, la depredación solapada de la paz y la virtud. ¿Qué puedo esperar del jesuita Grosso sino la confusión rabínica, supuestamente acristianada, pero que no es fiel al *sí, sí; no, no* del Evangelio?

¿Qué puedo esperar de una mistificación de sapiencia filosófica, que será burla de la "alta sociedad" de Harvard?

El tercer cerco corresponde a la implementación de una informática empírica sobrevalorada, que quiere inducir a una combinatoria de datos variables el invariante que llamamos conducción política y naturaleza trascendente de la Historia. Compañeros, todas las computadoras, todos los datos, hay que evaluarlos, y ya los chistes han tomado camino para indicar que esto es una barbaridad. Que la informática es muy buena, fantástica, pero responde a fines espirituales. Me allana el camino. Pero pretender que la informática me va a dar la solución ¡política! ¡humana!, cuando no puede registrar los datos de la combinatoria humana. No lo digo yo que no soy especialista, lo dicen los grandes especialistas del Hemisferio Norte, norteamericanos y franceses. Y en este momento, en EE.UU. hay una especie de **reversión**, por no decir **adversión** a la cultura informática; nos otros estamos como los indios, ¡cuélguennos un computadorcita! En los EE. UU. no es así, compañeros, no es así.

Ha salido un libro, no de un amigo, de un enemigo, profesor de la Universidad de Boston, creo, libro que se llama **The Closing of the American Mind,** New York, 1987 (**La Clausura de la Mente Americana**). Allí se afirma:*"la culpa de la decadencia de EE.UU., que se acelera, está en la cultura llamada informática"*. ¿Y lo explica acá Dromi? ¿Quién es Dromi? ¿De dónde salió? No sé. ¿De dónde viene su "despotismo ilustrado", para liquidar empresas como quien liquida trastos viejos e inútiles? Su reduccionismo político delirante supera al del extraterrestre Terragno. Es un jacobino que destruye catedrales políticas.

Y Dromi protende que la organisidad de una empresa, todos los días tirada por la ventana, perfectamente computarizada y entregada al señor que pasa ¡listo!, se dará todo. Porque va a revertir políticamente un cálculo computarizado en la política económica, y ella va a influir en la Política, de tal manera, que

achicando el Estado, se levante la Nación, una nueva y gloriosa Nación. ¡Qué filibusteros!

5

Recapitulemos y profundicemos nuestro tema.

Primero he hecho un prólogo. En este prólogo, he demostrado la situación real desde el 14 de mayo hasta ahora, la he descripto por sentecias recapitulatorias.

En resumen, ese prólogo indica que en nuestro gobierno impera la **sinarquía.** ¿Porque cómo le voy a llamar, la unión de Cavallo, Alsogaray, Bárbaro, Dromi, etc., sino una pequeña sinarquía? ¿Y cómo la voy a llamar a la presencia de Kissinger, y esta exaltación de Kissinger por la Argentina, cuando es el culpable de lo que pasó en las Malvinas? Porque en mi libro que se titula **La Tercera Guerra Mundial y la Argentina,** he mostrado la responsabilidad del hebreo Kissinger. Hay ahí un estudio sobre la guerra de las Malvinas y muestro cómo el causante de la guerra es Kissinger: por sus engaños diplomáticos en Nueva York, con su personero el general Haig, que iba y venía de Londres a la Argentina; y finalmente en su conferencia en Londres en donde anunció 48 horas antes de la rendición argentina, que estaba todo terminado. ¿Cómo lo sabía? Después de ese prólogo bastante trágico, señalé que hay tres cercos que rodean a "**nuestro**" Gobierno. Le llamo **nuestro** porque considero que lo votamos los peronistas, que ganó por los peronistas, no por Alsogaray, no por la Izquierda Unida, no por el MAS. ¡No! Ganó por los peronistas ¿o no? Es pues **nuestro** Gobierno. Pero este gobierno tiene tres cercos que cada vez aprietan más. El primero se refiere a la confusión semántica. Como acá nunca nadie enseñó la diferencia entre **Patria, Nación** y **Estado,** ellos deciden eliminar al Estado. Esto se arregla fácil, esa confusión atañe a la política y será nefasta. El segundo cerco, se refiere a la subordinación de la política a la economía, y a una economía que está pendiente de los controles mundiales, porque hay un Segundo Yalta. El Primer Yalta fue, Uds. se acuerdan, después de la Segunda Guerra Mundial, entre

Rusia, EE.UU., Inglaterra y Francia. Y dividieron al mundo en lo que se llamó la Bipolaridad: Oriente para Rusia: Occidente para los EE.UU. y los grandes. Ya han pasado de ese Yalta cuarenta y cinco años y hay ahora un **Segundo Yalta,** porque el mundo está en situación nueva. En ese Segundo Yalta, pues, se establece una división de los poderes en el mundo y un **proyecto avanzado de Gobierno Mundial.** En ese gobierno mundial la economía la dictan los centros de poder económico, que no somos precisamente nosotros, pues estamos al borde del estallido social; **ergo,** no somos centro de poder económico, ¿qué somos?, indios, que habrá que darles la olla o matarlos.

Esta es la cruda realidad.

Y finalmente, el tercer cerco es el referido a la informática, que no puede dar las soluciones políticas porque es un intrumento de última categoría, y la política es un arte de primera categoría o un arte mayor, porque conduce a los hombres. Tal es la sustancia de mi disertación. En función de mi análisis hago ahora el pedido que dije al Presidente de la República: Sr. Presidente, Ud. debe **intervenir las Universidades** para que no siga la corrupcion de la juventud argentina y para que se pueda educar una **élite** en el buen sentido de la palabra, que provenga de todos los estamentos sociales y particularmente de los obreros y de los pobres que deben educarse en una atmósfera sana, con riguroso método y con la información completa de lo que pasa en el mundo, porque de otro modo no habrá **ni buenos médicos, ni buenos ingenieros, ni buenos técnicos,** y la materia gris será llevada o anulada por el enemigo. Por lo tanto, yo le pido al presidente Menem que dedique especial atención al problema de las Universidades, pero le advierto que con el ministro que tiene no podrá.

Este pedido mío lo sumo a los dos anteriores que repito: **restauración del Consejo Nacional de Postguerra, restablecimiento de la Fundación Eva Perón; e intervención de la Universidades,** de lo que tengo mucho que hablar, porque es mi propio ámbito de cincuenta años de vida universitaria. Y ese ámbito se encuentra terriblemente corrupto y en manos del enemigo, del

enemigo de la Patria y la Nación, y punto. Porque Estado no hay más, según Menem y Dromi.

Compañeros, tal es el cuadro que enfrentamos. Cuadro terrible, con un gobierno sin soberanía, ni claridad, ni objetivos. Para mí asistimos, a un desgobierno, lisa y llanamente.

Resumo ahora otras instancias de mi disertación. Primero es menester **afirmar la esencia doctrinaria del peronismo**: segundo, es menester limpiar la herramienta del Partido Justicialista o sustituirla, y, en fin, tercero, es menester activar la presencia de los anticuerpos.

Nos restaría, claro está, reflexionar más profundamente sobre lo que corresponde a la relaciones internacionales, porque son temas graves. No puedo explicarlos ahora; pero lo adelanto, cuando menciono el tema del Segundo Yalta. Otra vez daré mayores detalles.

Compañeros, el General ha previsto este momento dramático de una Argentina vilipendiada por una mistificación capitalista y marxista en un contubernio neoliberal-justicialista. Esto es lo que tenemos. Este es el gobierno. Lo repito, el General ha previsto este momento dramático de una Argentina vilipendiada. Me refiero a su mensaje para los argentinos del año 2000 que fue soterrado en Plaza de Mayo en 1950, o sea, cuando Menem tenía 20 años. Para él era el mensaje, del cual voy a leer algunos párrafos muy importantes. Texto de Perón: 1) *"Frente a esta lamentable realidad"* -porque el primer párrafo describe el estado del mundo en el año 1950, estábamos en plena guerra fría-. *"Frente a esta lamentable realidad, ¿de qué han servido las doctrinas políticas, las teorías económicas y las lucubraciones sociales? Ni las democracias, ni las tiranías, ni los empirismos antiguos o modernos, ni los conceptos modernos ha sido suficiente para aquietar las pasiones o para coordinar los anhelos. La libertad misma queda limitada a una hermosa palabra de escaso contenido, pues cada cual la entiende y la aplica en su propio beneficio. El capitalismo se vale de ella no para elevar la condición de los trabajadores procurando su bienestar, sino para deprimirlos y explotarlos.."* Segundo párrafo que leo: 2) *"Por eso nosotros hemos luchado sin descanso para*

imponer la Justicia Social, que suprimiera la miseria en medio de la abundancia. Por eso ***hemos declarado y realizado la Independencia Económica,*** *que nos permitió reconquistar lo perdido y crear una Argentina para los argentinos y por eso nosotros vivimos velando para que* ***la soberanía de la Patria*** *sea inviolable e inviolada, mientras haya un argentino que pueda oponerle su pecho al avance de toda prepotencia extranjera, destinada a menguar el derecho que cada argentino tienen de decidir por sí, dentro de las fronteras de su tierra."* Y en tercer lugar, 3) **"contra un mundo que ha fracasado dejamos una doctrina justa y un programa de acción para ser cumplido por nuestra juventud, ésa será su responsabilidad ante la historia".** Y Menem tenía entonces 20 años. Para él estaba pensado aquel mensaje. He aquí el problema, a saber: si la juventud que ha transcurrido sus años y la que viene, y la que viene atrás puede cumplir o no, el contenido de este mensaje; y si puede, el país emergerá de la ruina, si no lo cumple tronará el escarmiento, y Dios sabe adónde iremos.

Los Compañeros de agrupaciones, centros, ateneos y sindicatos unidos en mi palabra débil, si se toma mi entidad personal y solitaria, fuerte si se toma la historia de este magno espíritu conductor, todos esos compañeros desean lo primero, es decir, el avance y triunfo del gobierno peronista, pero también la corrección para que ello ocurra. Está de más aclararlo, pero la realidad que enfrentamos es la única verdad y esa realidad muestra sin ambages que no lo cumple. Ayudaremos para que lo cumpla y fustigaremos sin contemplaciones la siniestra confabulación sinárquica en torno de un poder que puede perder su legitimidad. Yo no lo deseo, al contrario.

Compañeros, el cuerpo del negro Falucho (vuelvo a mi primera conferencia) sigue caído y ensangrentado, cubierto por la bandera abatida en el Fuerte de Buenos Aires; es preciso izarla y sostenerla en medio de los vientos tempestuosos que cruzan a Buenos Aires y la Pampa de Santos Vega. Una sola meta tenemos, **que flamee libre y sin mancha** para ser libres y verdaderos en la **santidad inviolable de nuestra tierra.**

Se terminó de imprimir el día
17 de octubre de 1989,
para restablecer la claridad
de la semántica justicialista,
en el día de la
LEALTAD.

DICE PERON:

"...En esto, pienso que hay que dar una doctina y después que ella ha preparado los entendimientos y los sentimientos, porque las doctrinas no se enseñan, sino que se inculcan, es decir, se meten en el cerebro a la vez que en el corazón, solamente así puede una doctrina llegar a ser permanente. La diversidad de ideas y de pensamientos no sólo las hemos tolerado, sino que las hemos amparado en todas las formas. Es decir, señores, pienso que en el organismo institucional sucede lo que en el organismo fisiológico; si el hombre no tuviera sus autodefensas, hace millones de años que habría desaparecido de la Tierra. Que me perdonen los doctores, pero no son ellos los que nos han protegido, sino que son las propias autodefensas. Estas se forman a través de los anticuerpos que generan los propios gérmenes patógenos que entran al organismo. En lo institucional sucede lo mismo; cuando venimos dándole dosis seguidas de penicilina al organismo institucional, éste termina por no saberse ni poderse manejar.

Creo que lo fundamental es dejar que dentro del organismo institucional existan las naturales autodefensas que nos darán permanencia y estabilidad. En este sentido nosotros siempre hemos propugnado a eso; naturalmente que todo tiene un límite, fijado por la doctrina. ***Pensamos que cualquiera, piense como piense, puede ser peronista, pero no se puede ser peronista antidoctrinario."***

Discurso del General Perón al inaugurar los Cursos de Doctrina Justicialista en el Teatro General San Martín, el 19 de abril de 1974.